

INSTITUTO VASCO
DE ARTE HISTÓRICO

CATÁLOGO

DEL

MUSEO ICONOGRÁFICO E HISTÓRICO

DE LAS

CORTES Y SITIO DE CÁDIZ



PUBLICADO POR ACUERDO DEL EXCMO. AYUNTAMIENTO
DE 20 DE OCTUBRE DE 1916

SIENDO DIRECTOR CONSERVADOR PERPETUO
EL ILMO. SR. D. MARIANO FERNÁNDEZ COPELLO

CADIZ: 1917

Talleres Tipográficos de M. Alvarez
Calle Feduchy, 12.

Núm. 84.—Downie, Juan.—*Mariscal de Campo, Jefe de la Legión Extremeña.*

Aut. Desconocido.

An. 0'60 × 0'80 al.

Propiedad del Museo.

Donado por el Excmo. Sr. D. Enrique Díaz Rocafull.

Juan Downie y Forrester, había nacido en Sterling el 28 de diciembre de 1777. Escocés de ilustre y noble familia naturalizado en España; desde joven sirvió a su país empleado en la isla de S. Kitts, y después de regreso a Europa y contraer matrimonio en Inglaterra, al iniciarse nuestra guerra de la Independencia, obtuvo un empleo en el ejército inglés destinándose a uno de los regimientos de la expedición de Sir John Moore, en cuyo ejército fué Comisario General. Después de haberse batido a las órdenes de Wellington, en 21 de junio de 1810, pasó a nuestro ejército tomando parte como guerrillero en varias acciones del campo de Badajoz; en 22 de julio se aceptó su ofrecimiento, previa recomendación de la Romana, de levantar a sus expensas un Cuerpo de tropas, llamado *Legión Extremeña*, de más de 3.000 hombres de las tres armas, nombrándosele su Coronel; marchó a Inglaterra, se agenció equipos y vestuarios y de regreso por Portugal, en 1811, se distinguió al frente de su *Legión*, vestida a la española antigua, en las acciones de Arroyo del Puerco y Arroyo Molinos, sobresaliendo sus batallones nombrados *Badajoz* y *Pizarro*, que en la batalla de Espartinas, el 5 de abril de 1812, ganaron la Cruz de San Fernando para sus banderas, ascendiendo Downie a Brigadier. Usaba la espada que era tradición había pertenecido a Pizarro y que se la habían regalado los Marqueses de la Conquista. En aquel año estuvo en Cádiz y tomó parte después en la expedición al Condado de Niebla, desalojando a los franceses de Sanlúcar la Mayor el 25 de agosto, el 27 de aquel mes en la reconquista de Sevilla, se distinguió en el asalto de Triana, resultando herido y prisionero, arrojando la espada de Pizarro a sus tropas para que no cayera en poder de los enemigos. Pasó, después de curado en Marchena, a Escocia, regresando el 4 de octubre, destinándose al ejército de reserva de Andalucía con el que asistió a la acción de Vera en 1813, en cuyo año tomó parte en las batallas de Sara y su Campamento y del paso del río Neve en Francia. En 14 de junio de 1814 fué nombrado Teniente de Alcalde de los Reales Alcázares y Atarazanas de Sevilla y en 27 de julio de 1815 fué ascendido a Mariscal de Campo. Los sucesos políticos de la época constitucional, donde intervino como afiliado al bando absolutista, le valieron hallándose de cuartel en Sevilla, ser arrestado en el Real Alcázar y conducido a las Cuatro Torres de la Carraca el 11 de julio de 1823, de donde le trasladaron al Castillo de Santa Catalina de esta plaza, en el que permaneció hasta el 1.º de octubre que fué puesto en libertad, reponiéndole el Rey en su destino de Sevilla; en 15 de diciembre siguiente obtuvo la Gran Cruz de San Fernando, en 1824 se le nombró 2.º Cabo de la Capitanía General de Andalucía, en cuyo cargo falleció en Sevilla el 5 de junio de 1826. (Véase secciones 2.ª núm. 51 y 5.ª).

Núm. 85.—Delgado, Tadeo Manuel.—*Ministro honorario del Supremo de Guerra y Marina.*

Miniatura de forma circular con cristal y marco dorado. En una vitrina de la sala biblioteca: (piso bajo).

Aut. Desconocido.

7 m/m diámetro.

Había nacido en Vitoria en 1755, dedicado a la carrera de leyes, fué recibido de Abogado en 1785, nombrado Consultor de la provincia de Alava y su Asesor, en cuyo destino, que desempeñó 18 años, prestó buenos servicios, especialmente cuando la Guerra de los Pirineos y el Rosellón con Francia. Desempeñó varias comisiones del Consejo y Tribunales superiores, y en 1808, al saber la derrota de Cabezón de la Sal, abandonó su destino y cuanto tenía, sin haber recuperado nada, y arrancando a su mujer, enferma, de la cama, con tres pequeños hijos, se ausentó de Valladolid donde era Oidor y Gobernador de las Salas de Crimen de su Chancillerías, con el mayor de ellos, presentándose al General Cuesta, que le ordenó que se pusiera a las órdenes de la junta de León para auxiliarla, lo que efectuó; con ella después de la pérdida de Rioseco, siguió a Castilla, procurando sostener en junta celebrada en Ponferrada